

ACTAS DIGITALES DEL

# XXXVIII ENCUENTRO DE GEOHISTORIA REGIONAL



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES GEOHISTÓRICAS- CONICET/UNNE  
RESISTENCIA, 26, 27 Y 28 DE SEPTIEMBRE DE 2018

CONICET



UNIVERSIDAD  
NACIONAL  
DEL NOROESTE

I I G H I

Arnaiz, Juan Manuel

Actas del XXXVIII Encuentro de Geohistoria Regional : VIII Simposio Región y Políticas públicas / Juan Manuel Arnaiz ; María Silvia Leoni de Rosciani ; compilado por María Laura Salinas ... [et al.]. - 1a ed compendiada. - Resistencia : Instituto de Investigaciones Geohistóricas, 2019.

Libro digital, DXReader

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-4450-07-4

1. Historia Regional. 2. Historia de la Provincia del Chaco . 3. Historia de la Provincia de Corrientes . I. Salinas, María Laura, comp. II. Título.  
CDD 982

Fecha de catalogación: 26/06/2019

Primera edición.

## **Actas del XXXVIII Encuentro de Geohistoria Regional. VIII Simposio Región y Políticas públicas**

### **Compiladoras**

Dra. María Laura Salinas

Dra. Fátima Valenzuela

### **Diseño y maquetación**

DG. Cristian Toullieux

© Instituto de Investigaciones Geohistóricas (IIGHI)-CONICET/UNNE

Av. Castelli 930 (3500) Resistencia (Chaco) (Argentina)

Correo electrónico: iighi.secretaria@gmail.com

ISBN 978-987-4450-07-4

Impreso en Argentina - Printed in Argentina

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723

Queda prohibida la reproducción parcial o total, por cualquier medio de impresión, en forma idéntica, extractada o modificada, en castellano o en cualquier otro idioma. Las opiniones vertidas en los trabajos publicados en esta compilación no representan necesariamente la opinión de la Institución que la edita.

## Habitar y estudiar. La cualificación de equipamientos educativos barriales como estrategia de mixtura social para contrarrestar la fragmentación socioterritorial

AUTORES

Evelyn R. Abildgaard

IIDTHH-CONICET/UNNE; IIDVI-FAU-UNNE

Miguel Á. Barreto

IIDTHH-CONICET/UNNE; IIDVI-FAU-UNNE

RESUMEN

La educación es uno de los factores claves del desarrollo de las personas. Contribuye, entre muchas otras cosas, a disponer de mayores y mejores oportunidades laborales. La baja o mala formación escolar tiene una estrecha relación con la pobreza estructural. Dussel (2004) destaca que uno de los elementos importantes, y no siempre valorados, para la conformación de trayectorias desiguales, es la capacidad de proyectar y diseñar estrategias educativas de las familias, lo que en gran medida depende de su capital cultural pero también de las redes sociales en que se inscribe. En el Gran Resistencia (Chaco) se configuran áreas urbanas deficitarias críticas caracterizadas por ser espacios residenciales altamente fragmentados debido a que los barrios y asentamientos informales que lo conforman son homogéneos en su interior, pero muy desiguales externamente. Una aproximación a través de la residencia, tomando como unidad de análisis las familias, permite inquirir si existe ruptura o continuidad entre las sociabilidades y los estilos de vida. Los interrogantes que dan origen al problema abordado indagan sobre procesos de desigualdad que se inscriben en la dinámica del habitar, en relación con la localización residencial, la calidad de la vivienda y la (in)existencia de equipamientos educativos en áreas urbanas consideradas deficitarias críticas. El objetivo del trabajo fue analizar la incidencia de la fragmentación en las decisiones educativas adoptadas por las familias de diferentes niveles socioeconómicos que viven próximas en un área urbana deficitaria crítica del Gran Resistencia. La metodología utilizada se basa en un análisis de tipo cuanti-cualitativo, que combina un abordaje macroanalítico con un abordaje microanalítico. Los principales resultados derivan del análisis de las relaciones entre el espacio residencial de hogares de diferentes niveles socioeconómicos y los establecimientos educativos y tiene por objeto establecer lineamientos para avanzar hacia una mayor mixtura social a partir de la cualificación de los equipamientos educativos barriales.

### Introducción<sup>1</sup>

La privación de los derechos de los niños, niñas y adolescentes a subsistencia, vivienda, educación, información, salud y nutrición son parte constitutiva de su pobreza. Este grupo etario no está expuesto de igual manera a la pobreza, ya que hay factores estructurales que hacen que algunos tengan mayor probabilidad que otros de no ejercer los derechos básicos para su desarrollo y bienestar, y también hay factores contextuales que conducen a una mayor incidencia de la pobreza, entre los que se destaca el lugar de residencia.

Los niños, niñas y adolescentes más vulnerables a estas adversidades suelen estar atrapados en situaciones de pobreza a lo largo de todo el ciclo vital, lo que hace muy difícil lograr que sus descendientes salgan de ella. Esta situación hace necesario el estudio de las desigualdades, según el lugar de residencia, para poder cuantificar las brechas territoriales existentes. (CEPAL, 2010)

Aunque históricamente la distribución de la pobreza se ha abordado en el marco de las diferencias entre las áreas urbanas y rurales, los avances en la recolección, procesamiento y análisis de datos geo-referenciados producto del uso de los Sistemas de Información Geográfica (SIG), han permitido una mirada más matizada de la relación entre pobreza y territorio, así como un análisis más profundo de ella (CEPAL, op. cit.). Un

proyecto integral de intervención hace imprescindible que el abordaje al problema relacione todos los factores que afectan las condiciones de vida de los hogares de cada área, analizando cómo se inciden y retroalimentan en cada caso. Este es el principio que debe guiar una política integral del hábitat desde una perspectiva de los derechos humanos (Barreto, 2010).

La educación es uno de los factores claves del desarrollo de las personas. Contribuye, entre muchas otras cosas, a disponer de mayores y mejores oportunidades laborales. La baja o mala formación escolar tiene una estrecha relación con la pobreza estructural. Uno de los componentes más importantes de esta pobreza tiene que ver las malas condiciones del hábitat. Dussel (2004) destaca que uno de los elementos importan-

1 Esta investigación se encuentra en desarrollo para la formación de posgrado de la Arq. Evelyn Abildgaard y se inscribe en el marco del PICT 2014 0999, dirigido por el Dr. Arq. Miguel Ángel Barreto.

tes, y no siempre valorados, para la conformación de trayectorias desiguales, es la capacidad de proyectar y diseñar estrategias educativas de las familias, lo que en gran medida depende de su capital cultural pero también de las redes sociales en que se inscribe.

En el Gran Resistencia (Chaco) se configuran Áreas Urbanas Deficitarias Críticas (AUDC), caracterizadas por ser espacios residenciales altamente fragmentados debido a que los barrios y asentamientos informales que lo conforman son homogéneos en su interior, pero muy desiguales externamente (Barreto et al, 2014). Una aproximación a través de la residencia, tomando como unidad de análisis las familias, permite inquirir si existe ruptura o continuidad entre las sociabilidades y los estilos de vida. (Cartier et. al, 2012)

A partir de este planteo, el objetivo principal de la investigación realizada fue abordar el problema de la fragmentación urbana y de la segregación residencial a partir de la relación entre los establecimientos educativos y las condiciones sociohabitacionales de las familias que residen en áreas urbanas deficitarias críticas del Gran Resistencia, con la premisa que existe una estrecha vinculación entre ambas categorías y la posición en el espacio social de dichos hogares.

Los interrogantes que dan origen al problema abordado indagan sobre procesos de desigualdad que se inscriben en la dinámica del habitar, en relación con la localización residencial, la calidad de las viviendas y la (in)existencia de equipamientos educativos en áreas urbanas consideradas deficitarias críticas. Los principales resultados derivan del análisis de las relaciones entre el espacio residencial de hogares de diferentes niveles socioeconómicos y los establecimientos educativos y tiene por objetivo establecer lineamientos para avanzar hacia una mayor mixtura social a partir de la cualificación de los equipamientos educativos barriales.

### Consideraciones sobre el problema del hábitat y la educación

La educación, analizada en términos de lo que Bourdieu denomina capital cultural institucionalizado, es decir expresada en la obtención de títulos de diferentes grados, ha sido siempre percibida como uno de los recursos más válidos para realizar una trayectoria social ascendente y mejorar la posición social. “La condición de capital cultural se impone en primer lugar como una hipótesis indispensable para dar cuenta de las diferencias en los resultados escolares que presentan niños en diferentes clases sociales respecto al éxito escolar” (Bourdieu, 2001:11).

Sin embargo, las oportunidades para acumular capital cultural no son iguales para todas las familias. La relación entre la localización residencial y las estrategias de las familias en materia de elección de los establecimientos educativos es una de las formas en que se manifiesta la fragmentación urbana, principalmente en áreas urbanas consideradas como deficitarias críticas.

El acceso a las oportunidades se vincula, entre otros factores, con las condiciones de su localización (formas diferenciales de acceso al suelo, a los servicios, a los equipamientos urbanos, a los lugares de trabajo, etc.). Las oportunidades asociadas a la localización introducen importantes diferencias sociales entre los lugares de residencia, y también, entre sus habitantes, constituyéndose así en un factor crítico de estratificación espacial. (Di Virgilio y Heredia, 2012).

El lugar puede definirse como el punto del espacio físico en que un agente o cosa están situados, “tienen lugar”, existen. Ya sea como localización o, desde un punto de vista relacional, como posición. El sitio ocupado puede definirse como la extensión, la superficie y el volumen que un individuo o cosa ocupan en el espacio físico, sus dimensiones o, mejor, su envolvente (Bourdieu, 1996).

Katzman (2011) establece una relación directa entre las necesida-

des de vivienda y educación. Además de señalar la importancia del capital social y el valor de la familia, muestra cómo la calidad de la vivienda se asocia con el lugar donde se ubica geográficamente la pobreza, y cómo se generan diversas dificultades para los niños que viven en estos lugares, como problemas de salud, autoestima, entre otros asuntos que influyen en el rendimiento escolar.

Sabatini y Sierralta (2006 citado en Hernández Heredia, 2017) ponen de relieve la importancia de la vivienda, destacando la relación entre las necesidades de ésta y la segregación: [...] Vivir en un barrio en el que el uso de la tierra no es legal, donde los edificios son irregulares, por no ajustarse a las normas de uso del suelo y edificaciones, y en el que se desarrollan actividades económicas “informales”, es sin duda un factor de identidad negativa, un primer paso en la construcción social de los estigmas territoriales.

La segregación residencial va a la par de una segregación de los servicios, por lo cual se reducen esos espacios de interacción, debilitando de esa manera la base estructural que sustenta la producción de capital social y, con ello, la capacidad de empatía y los sentimientos de obligación moral, lo cual afecta a su vez los niveles de tolerancia. (Katzman, 2001).

A medida que se profundizan las disparidades entre barrios socialmente homogéneos, estas se van manifestando en diferencias de calidad en la infraestructura de servicios, educación, salud, transporte, cultura y espacios de esparcimiento y recreación, todo lo cual aumenta la segregación social de los pobres urbanos y reduce las posibilidades de insertarse en forma estable y no precaria en el mercado de trabajo (Mayorga Henao, 2010).

Katzman (op. cit), afirma que una política educativa, que parta por distribuir adecuadamente los equipamientos, puede hacer una importante contribución a la equidad en la distribución de activos de capital social, al facilitar la construcción de redes de

estudiantes de composición heterogénea. Los sentimientos de igualdad y de reconocimiento del otro, pilares fundamentales de la integración social de los pobladores de la ciudad, son más fuertes cuanto más intensa y más frecuente es la interacción en el ámbito público (instituciones educativas, transporte, etc).

La segregación residencial no sólo tiene efectos sobre las privaciones educacionales, sino también sobre la socialización, ya que la identidad se construye en el espacio y por ello, la oferta de capital social es importante. Las redes de los barrios crean modelos y aspiraciones de los jóvenes, entonces es importante que estos espacios sean heterogéneos, porque hay más posibilidades de éxito escolar. (Ribeiro; Koslinski, 2010. Citado en Hernández Heredia, 2017).

Las privaciones habitacionales son vistas aquí como parte del proceso de aislamiento y rechazo. La desigualdad socioespacial en el acceso a la ciudad se manifiesta, tanto en la amplitud de la informalidad y de la irregularidad, como en la distribución diferenciada de la estructura de servicios y equipamientos urbanos de todo tipo. (Lacerda y Bernadino, 2014. Citado en Nunes Ferreira, 2015. Traducción propia.)

Las áreas residenciales urbanas se caracterizan por poseer medios distintos para la interacción social, y es a partir de ellos que los individuos forjan sus valores, expectativas, hábitos de consumo y posibilidades de expresión y decisión. Estas diferencias se transmiten generacionalmente en desiguales capacidades y recursos para lograr ascenso social, estructurando, en cierta forma, las oportunidades de un entorno barrial, de modo que reproducirá indefectiblemente las mismas características en su próxima generación.

En lo habitacional, en Argentina la política sectorial tradicional, dedicada a la construcción masiva de viviendas estandarizadas nuevas para los sectores de menores, tiende a respetar ciertos estándares de calidad para la construcción de estas,

cumpliendo con lo que el INDEC define como viviendas adecuadas. Sin embargo, a la hora de intervenir en las áreas urbanas deficitarias críticas, a través de programas de mejoramientos barriales y habitacionales, brinda, en general, soluciones de menor calidad que perpetúan la desigualdad social. Se considera que, para alcanzar un hábitat digno para los hogares localizados en las áreas urbanas deficitarias, las soluciones habitacionales deben resolverse teniendo como referencia el cumplimiento de estándares mínimos similares a los del resto de la sociedad (Barreto, 2010).

Los aspectos materiales del hábitat también tienen efectos directos e indirectos significativos sobre la educación, así como sobre el funcionamiento de los ámbitos de socialización primaria. Kaztman (2011) señala dos aspectos para tener en cuenta al analizar las privaciones habitacionales: por un lado, que “los materiales utilizados en un área geográfica determinada responden a sus especificidades en cuanto a clima, topografía y cultura dominante en el lugar” y, por otro, que “los materiales de la vivienda no afectan a la infancia sólo en el área de salud.

Los sentimientos de exclusión social de los niños pueden ser fortalecidos tempranamente cuando la calidad de los materiales de sus viviendas se ubica significativamente por debajo de los estándares que se consideran dignos en su comunidad de referencia.” Este autor también considera que, “aún en los casos de viviendas con buena calidad de materiales de construcción, parece razonable suponer que diferencias en niveles de hacinamiento incidirán en la capacidad de los hogares para complementar el entrenamiento que los niños reciben en las escuelas. En este sentido, se conjetura que los problemas de espacio pueden tener efectos perjudiciales sobre sus logros educativos”.

La calidad de la vivienda está vinculada a la concentración espacial de la pobreza urbana, de modo

que los espacios de la ciudad con mayores déficits habitacionales son los mismos que muestran una alta densidad de carencias. Las malas condiciones de una vivienda también afectan áreas importantes en la subjetividad de sus residentes. Entre otras se pueden señalar los sentimientos de privación relativa y de marginalidad que surgen cuando las personas evalúan sus carencias habitacionales en el marco de los estándares vigentes en la sociedad de la que forman parte, así como el malestar asociado a la ausencia de espacios para la intimidad y la privacidad, tanto de la familia con respecto a otras familias como de los miembros de las familias entre sí.

La fragmentación socio-espacial analiza procesos de diferenciación de las clases sociales en el espacio urbano, así como la ruptura de las relaciones entre los grupos de diferente nivel socioeconómico, ocurridos con mucha intensidad en el contexto latinoamericano durante el predominio de las políticas neoliberales. (Barreto, et. al. 2014). Es un concepto multidimensional que se asocia tanto a componentes del espacio urbano, como a dimensiones sociales y políticas, (Prévôt Shapira, 2001) que implican procesos de aislamiento espacial de grupos sociales de diferentes ingresos, mediante dispositivos de separación territorial, que promueven distanciamiento entre clases sociales, exclusión y desintegración de la sociedad por disminución de la interacción entre ellas.

A partir de este planteo, la investigación analiza el problema de la fragmentación urbana y de la segregación residencial a partir de la relación entre los establecimientos educativos y las condiciones socio-habitacionales de las familias que residen en áreas urbanas deficitarias críticas del Gran Resistencia, con la premisa que existe una estrecha vinculación entre ambas categorías y la posición en el espacio social de dichos hogares.

## Metodología

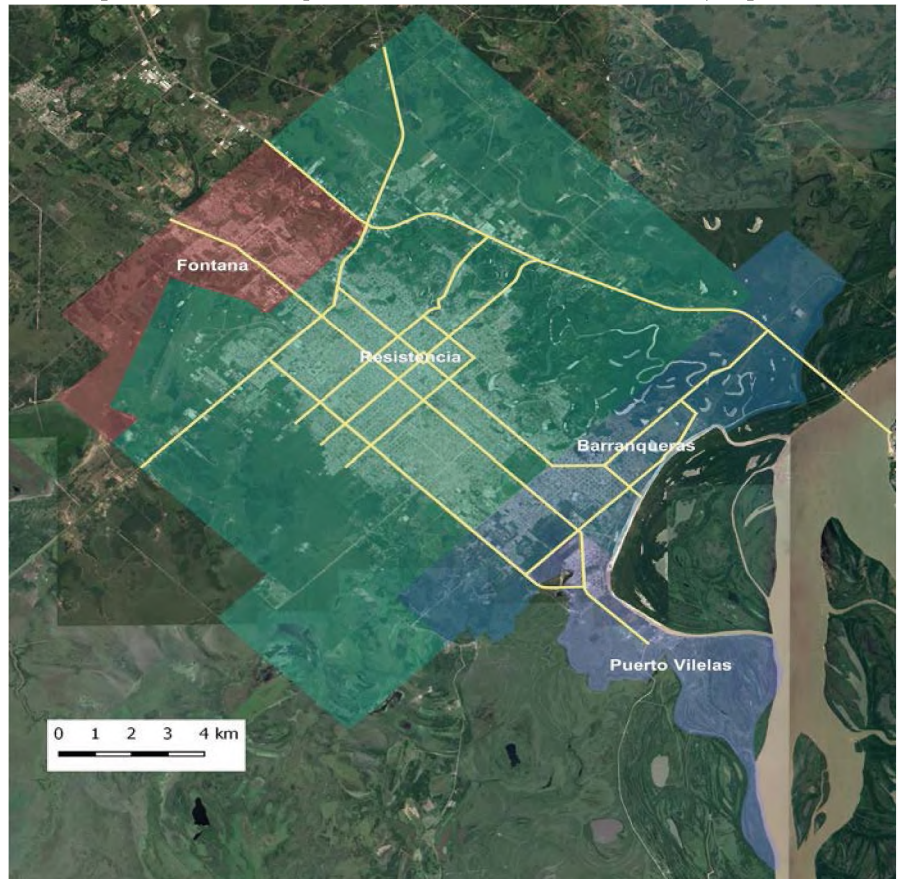
La metodología utilizada se basa en un análisis de tipo cuanti-cualitativo, que combina un abordaje macroanalítico y cuantitativo, que permita dar cuenta de la existencia (o no) de formas de desigualdad o concentración espacial en los patrones de asentamiento de los grupos a nivel intraurbano, con un abordaje microsocio y cualitativo centrado en la experiencia e interacción social, en el marco de la cual se construyen fronteras simbólicas que condicionan las dinámicas socioespaciales.

Para conocer la localización de los establecimientos educativos se realizó el abordaje macroanalítico cuantitativo. Se recopiló, sistematizó y analizó información secundaria disponible en organismos públicos, combinando información del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología (MECyT) de la provincia de Chaco con datos del Instituto de Estadísticas y Censos (INDEC) de la República Argentina. Para la distribución socioespacial, desde un abordaje macroanalítico, se utilizó el Análisis Espacial Cuantitativo propuesta por Buzai (2014) utilizando las técnicas estandarización de variables, cartografía temática, Análisis Exploratorio de Datos Espaciales (AEDE) y Autocorrelación Espacial (AE), tomando como insumos indicadores y cartografía de radios censales. Los indicadores escogidos fueron aquellos que se consideran representativos de la calidad de vivienda y de la situación habitacional del hogar. (Abildgaard 2017).

Para vincular los resultados obtenidos de la Estadística Espacial con la localización de los equipamientos educativos se siguió la metodología propuesta por Nunes Ferreira (2015) basada en utilizar los recursos de geo-procesamiento (fotointerpretación de imágenes satelitales, SIG Vectorial) para mapear el patrón de acceso de la población residente en áreas de vulnerabilidad social a los equipamientos de interés social.

Para indagar sobre las relaciones e interacciones sociales, se realizó el abordaje microsocio, cualitativo, tomando como caso de estudio la

Figura 1. Área Metropolitana del Gran Resistencia. Chaco, Argentina



Fuente: Elaboración propia en base a Instituto Geográfico Nacional y MECyT Provincia de Chaco.

AUDC denominada Golf Club, estudiada en profundidad en el proyecto marco en el que se inscribe esta investigación. Las técnicas utilizadas fueron la observación participante, entrevistas semiestructuradas, grupales en los asentamientos y personales en los barrios. Las entrevistas en total fueron treinta, tomando casos representativos de los distintos estratos sociales que componen dicha AUDC.

#### Área de estudio

En la escala macroanalítica, cuantitativa, el área de estudio es un conglomerado urbano de la provincia de Chaco denominado Área Metropolitana del Gran Resistencia (AMGR), conformado por las ciudades de Resistencia, capital provincial, Barranqueras, Fontana y Puerto Vilelas. (Figura 1)

Los 385.726 habitantes del AMGR en el año 2010 representaban el 42,21 % del total de la población urbana de Chaco (913.931 habitantes), siendo Resistencia el municipio con mayor población urbana del

área metropolitana, con 290.723 habitantes, le siguen Barranqueras, con 54.698, Fontana con 32.027 y Puerto Vilelas con 8.278 hab.

Si bien Resistencia concentra la mayor cantidad de población del AMGR, en el período intercensal 2001/2010 tuvo el menor crecimiento relativo de los cuatro municipios: 6%, frente al 8% de Barranqueras, el 9% de Puerto Vilelas y el 20% de Fontana. A nivel provincial, para el mismo período, el AMGR tuvo una brusca desaceleración de su crecimiento relativo en relación al resto de la provincia.

En la escala microanalítica, el área de estudio definida como AUDC Golf Club (GC), está conformada por las chacras N° 193, 194, 196, 197, 269 y 273 del ejido municipal de Resistencia. Se caracteriza por estar emplazada en una zona de lagunas y meandros que hacen que se discontinúe la trama ortogonal de la ciudad. Las vías de comunicación a medida que se alejan de la avenida principal pasan a ser en su

mayoría serpenteantes calles de tierra. Carece de equipamiento urbano suficiente. Es un área con vulnerabilidad hídrica a pesar de existir una defensa contra las inundaciones. En los últimos años ha aumentado el número de asentamientos irregulares, principalmente en los bordes de las lagunas. Las canchas de golf, extensas áreas verdes de visuales abiertas antiguamente, hoy en día se encuentran cercadas por un muro perimetral que las aísla de las precarias viviendas que se construyeron a su alrededor.

Para realizar el análisis de las estrategias en materia de educación, relacionadas con la localización residencial, se tomó como referencia un sector del AUDC GC (Figura 2) definido por el radio de influencia de las escuelas del barrio Mujeres Argentinas, ya que es en este radio donde se dan las condiciones de localización residencial próxima y niveles socioeconómicos diferentes.

### Caracterización socio habitacional

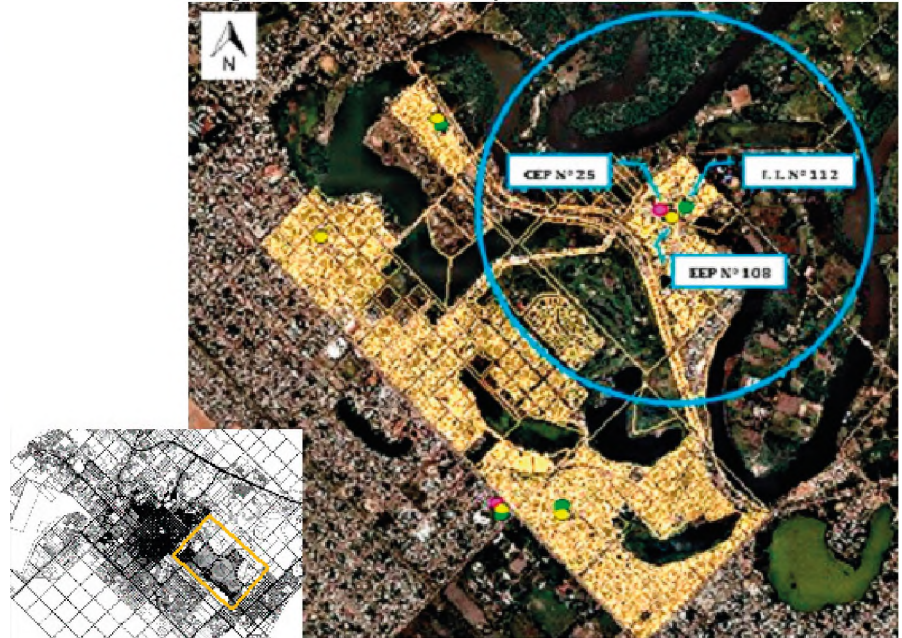
El resultado del análisis socio habitacional que aquí se expone fue realizado tomando como unidades espaciales los 427 radios censales del AMGR, cuyos datos fueron obtenidos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (CNPHyV) del año 2010. Los indicadores de las variables correlacionadas fueron los que se consideraron más representativos para la temática estudiada: el Hacinamiento Crítico y la Calidad de la Vivienda Insuficiente.

El Hacinamiento crítico es un indicador que corresponde a los hogares que presentan más de tres personas por cuarto.

La Calidad constructiva de la vivienda (INCALCONS) es un indicador que se construye a partir de la calidad de los materiales con los que está construida la vivienda y las instalaciones internas a servicios básicos (agua de red y desagüe) de las que dispone. Se compone de tres indicadores:

- » Calidad Satisfactoria: refiere a las viviendas que disponen

Figura 2. AUDC Golf Club y sector de análisis



Fuente: Elaboración propia en base a fotografía aérea del IGN y datos del MECyT Chaco.

de materiales resistentes, sólidos y con la aislación adecuada. A su vez también disponen de cañerías dentro de la vivienda y de inodoro con descarga de agua

- » Calidad básica: no cuentan con elementos adecuados de aislación o tienen techo de chapa o fibrocemento. Al igual que el anterior, cuentan con cañerías dentro de la vivienda y de inodoro con descarga de agua.
- » Calidad insuficiente: engloba a las viviendas que no cumplen ninguna de las condiciones anteriores. Este indicador es el que se utilizó para realizar el análisis de correlación.

En 2010 existían en el AMGR

109.077 hogares, de los cuales 5.694 presentaban condiciones de hacinamiento crítico (INDEC, 2010). Fontana era el municipio que contaba con el porcentaje más alto (6,8%) y Resistencia el más bajo (4,9%). En la Tabla 1 se detallan el total de hogares y los hogares con Hacinamiento Crítico (HC) por municipios del AMGR.

La Tabla 2 muestra el total de viviendas y las viviendas con calidad constructiva insuficiente por municipios del AMGR. Fontana es el municipio que en 2010 contaba con mayor porcentaje de viviendas con calidad insuficiente (27,5), mientras que Resistencia era el municipio que contaba con el menor porcentaje (15,3%).

### Mixturas socioespaciales del habitar y el estudiar

Para analizar el problema de la fragmentación urbana y de la se-

Tabla 1. Población del AMGR que vive en condiciones de Hacinamiento Crítico

AMGR	Total de Hogares	Hogares con H C	% de Hogares con H C
Barranqueras	14.775	915	6,2%
Fontana	8.285	567	6,8%
Puerto Vilelas	2.180	139	6,4%
Resistencia	83.837	4.073	4,9%
<b>Total AMGR</b>	<b>109.077</b>	<b>5.694</b>	<b>5,2%</b>

Fuente: Elaboración propia en base a CNPHyV, INDEC 2010.

gregación residencial a partir de la relación entre los establecimientos educativos y las oportunidades de integración social que éstos pudieran brindar a las familias que habitan en áreas deficitarias críticas, se partió del supuesto que las familias eligen enviar a sus hijos a las escuelas del barrio. Para ello se identificaron los equipamientos educativos de nivel inicial, primario y secundario del AMGR para luego superponer los radios censales donde se daban, de manera correlacionada, hogares con hacinamiento crítico y viviendas con calidad constructiva insuficiente

La Tabla 3 muestra la cantidad de escuelas de los cuatro municipios que integran el AMGR y su Área de Influencia (AI). Resistencia, al ser el municipio de mayor concentración urbana, solamente tiene cinco escuelas rurales. El caso inverso a Resistencia se da en Puerto Vilelas donde el número de escuelas de nivel inicial y primario del área rural superan a las del área urbana. Los municipios de Fontana y Barranqueras son áreas totalmente urbanas.

En la Figura 3 se observa la distribución porcentual de los establecimientos educativos en el AMGR. Del total de 318 escuelas, el 79 % se encuentra en Resistencia, el 12% en

**Tabla 2. Población del AMGR que habita viviendas con calidad constructiva insuficiente**

AMGR	Total de Viviendas	Viviendas con Calidad Constructiva Insuf.	% de Viv. con Calidad Constructiva Insuf.
Barranqueras	15.129	3.223	21,3%
Fontana	8.545	2.352	27,5%
Puerto Vilelas	2.198	427	19,4%
Resistencia	89.542	13.729	15,3%
<b>Total AMGR</b>	<b>115.414</b>	<b>19.731</b>	<b>17,1%</b>

Fuente: Elaboración propia en base a CNPHyV, INDEC 2010.

**Tabla 3. Equipamiento Educativo del AMGR y su Área de Influencia**

Municipio	Área	Nivel Inicial	N. Primario	Nivel Medio	Total
Barranqueras	Urbana	13	14	11	38
Fontana	Urbana	7	9	5	21
Puerto Vilelas	Urbana	2	3	2	7
Resistencia	Urbana	99	88	65	252
<b>AMGR</b>		<b>121</b>	<b>114</b>	<b>83</b>	<b>318</b>
Puerto Vilelas	Rural	4	5	-	9
Resistencia	Rural	2	2	1	5
AI del AMGR		<b>6</b>	<b>7</b>	<b>1</b>	<b>14</b>
<b>Total AMGR y AI</b>		<b>127</b>	<b>121</b>	<b>84</b>	<b>332</b>

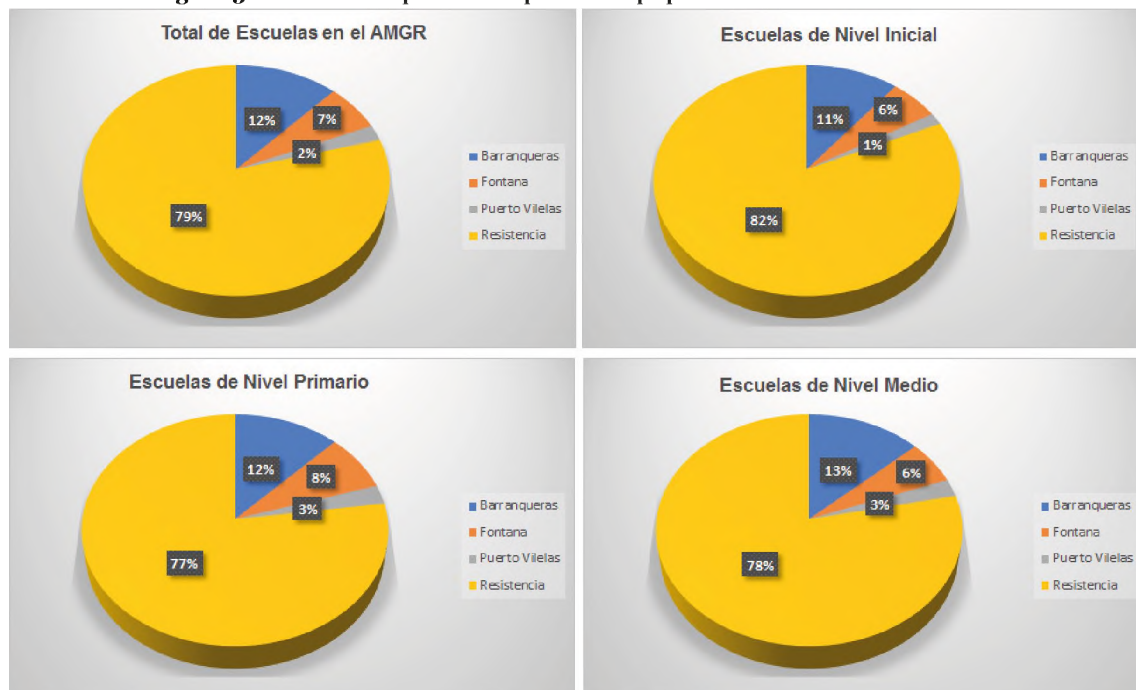
Fuente: Elaboración propia en base a datos del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. Chaco.

Barranqueras, el 7% en Fontana y en Puerto Vilelas el 2%. De las 121 escuelas de nivel inicial, el 82% está en Resistencia, el 11% en Barranqueras, el 6% en Fontana y el 1% en Puerto Vilelas. Las 114 escuelas de nivel primario representan los siguientes porcentajes: Resistencia 77%, Barranqueras 12%. Fontana 8% y Puer-

to Vilelas 3%. Las 83 de nivel medio: Resistencia 78 %, Barranqueras 13%, Fontana 6% y Puerto Vilelas. 3%.

Tal como lo indican los gráficos, Resistencia es la ciudad que cuenta con mayor cantidad de equipamientos educativos del AMGR. En el caso del nivel inicial y del nivel primario, estos porcentajes están en directa re-

**Figura 3. Distribución por municipios del Equipamiento Educativo del AMGR**



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. Chaco.



lación con la población de cada municipio. Sin embargo, en las escuelas de nivel medio no se da una relación proporcional debido a que cierto número de estudiantes residentes en los otros municipios del AMGR optan por concurrir a los establecimientos de la ciudad de Resistencia.

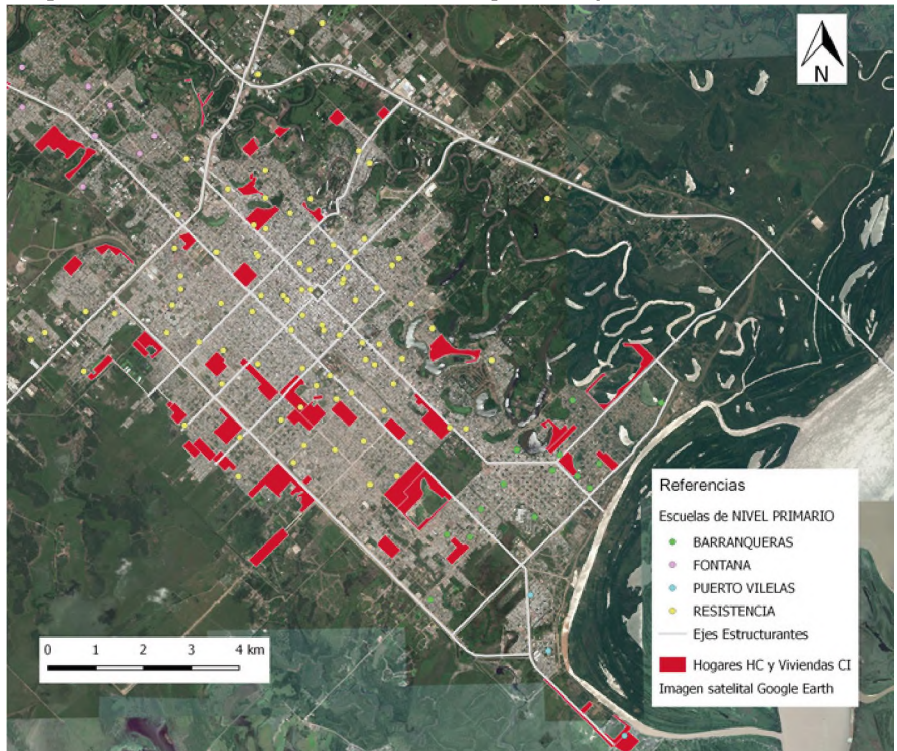
Desde el punto de vista espacial las características del entorno y su localización condicionan las probabilidades de acceso a bienes, a servicios y al desempeño de actividades, introduciendo variaciones en el acceso a oportunidades de quienes lo habitan. (Di Virgilio y Heredia, 2011). Esta ruptura o continuidad no solo está asociada a la tendencia de un grupo a concentrarse en áreas socialmente homogéneas, sino que se refiere también al prestigio (o desprestigio) social de las distintas áreas. (Sabatini, 2003).

La Figura 4 muestra la localización de los equipamientos educativos de nivel primario del AMGR con relación a la población que reside en hogares con hacinamiento crítico y en viviendas con calidad constructiva insuficiente, representada a través de los radios censales con alto grado de correlación entre ambas variables.

Al analizarse la distribución territorial de la población por radios censales pudo observarse que las áreas en las que predominan hogares con hacinamiento crítico y viviendas con calidad constructiva insuficiente, no se hallan localizadas solo en los bordes periurbanos, conformando un cordón externo de viviendas precarias (Thomson, 1978), como ocurría algunas décadas atrás, sino que se encuentran también localizadas en forma mixturada en el interior de la zona urbana donde predominan viviendas con calidad constructiva satisfactoria.

La estructura del espacio se manifiesta, en los contextos más diversos, bajo la forma de oposiciones espaciales donde el espacio habitado (o apropiado) funciona como una especie de simbolización espontánea del espacio social. De esta manera, Bourdieu (2000:120) conceptualiza

Figura 4. Localización de escuelas de nivel primario y de viviendas deficitarias



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Ministerio de Educación y del INDEC.

al espacio físico como “exterioridad recíproca entre las partes” y al espacio simbólico como “la exclusión mutua (o la distinción) de las posiciones que lo constituyen, es decir, como estructura de yuxtaposición de posiciones sociales”.

Segura (2012) propone incorporar al estudio de la segregación residencial (y la fragmentación urbana) dos dimensiones esenciales: por un lado, el territorio barrial (cómo lo simbolizan los propios habitantes) y por el otro, la territorialidad de las prácticas de los actores, lo que implica reconstruir sus redes de relaciones, dentro y fuera del espacio en cuestión. El territorio barrial adquiere significado a través de las experiencias de sus habitantes y las percepciones asociadas al prestigio o desprestigio sobre determinadas áreas. Estas percepciones cumplen un rol fundamental al momento de tomar de la elección educacional.

El sector de estudio analizado (Figura 5) cuenta con 4.237 habitantes y 1.177 viviendas. El barrio Parque Golf Club es de promoción privada, con 47 viviendas y 169 habitantes, de nivel económico medio-alto. El barrio Mujeres Argentinas es de pro-

moción estatal, cuenta con 1030 viviendas y 3708 habitantes, cuyo nivel de ingreso es medio y medio bajo. El asentamiento 24 de diciembre es de promoción informal, cuenta con 100 viviendas y 360 habitantes de nivel económico bajo. (Tabla 4)

El equipamiento educativo, de gestión estatal, en esta AUDC está conformado por cinco establecimientos de nivel inicial, seis de nivel primario y cuatro de nivel medio. En esta ponencia se analizó un sector del AUDC GC definido por el radio de influencia de las escuelas del barrio Mujeres Argentinas, ya que es en este radio donde se dan las condiciones de localización residencial próxima y niveles socioeconómicas diferentes. Este barrio cuenta con cuatro establecimientos educativos de gestión pública: el Jardín de Infantes N° 112 Olga Cossetini, (nivel inicial), la EEP N° 108 Inés Manuela García de Márquez (nivel primario y medio), la Escuela Primaria para Adultos N° 30 Juan XXIII (nivel primario) y la CEP N° 25 Cacica Mercedes Dominga (nivel medio).

En Argentina, la elección de la institución escolar está condicionada al radio domiciliario. Sin embar-

go, los padres eligen aquellas que consideran más conveniente para lograr sus aspiraciones intelectuales, culturales, ideológicas, religiosas y/o sociales (Narodowski y Andrada, 2000:8) y, en ocasiones, la escuela del radio domiciliario no cumple con las expectativas. Existen dos grupos de electores, quienes eligen escuelas privadas y quienes eligen escuelas públicas fuera del radio. El primer grupo está conformado por familias con suficiente capacidad económica para realizar las erogaciones en forma directa y por familias que “aunque pueden estar limitados en su disposición de recursos económicos, están dispuestos a optar por una educación privada (...)”. En el segundo grupo se sitúan quienes eligen escuelas públicas fuera del radio y que para lograr la vacante en estas escuelas parecen poner en juego mediante un proceso de negociación con las autoridades de las escuelas públicas. Consiguen de esta manera una inscripción escolar para sus hijos utilizando circuitos informales (Narodowski y Andrada, ob. Cit.).

De las entrevistas realizadas en el área de análisis de la AUDC Golf Club, al consultar si envían sus hijos a las escuelas del barrio, casi la totalidad de las familias de clase alta respondieron que eligen enviar a sus hijos a escuelas privadas del centro, es decir, se enmarcan en el primer grupo definido por Narodowski y Andrada. En el caso de familias de nivel socioeconómico medio, las respuestas mayoritariamente se corresponden al segundo grupo mencionado por estos autores.

Tal es el caso de Víctor (50 años), vecino de un barrio de nivel socioeconómico medio-bajo, con estudios secundarios completos, considera que las relaciones que se establecen en las escuelas del barrio a partir de la incorporación de alumnos provenientes de los asentamientos aledaños causan desprestigio social y opta por enviar a sus hijas a escuelas localizadas en el centro de la ciudad. Estas percepciones son las que Sabatini (2003) define como imágenes,

Tabla 4. Clasificación en base a formas de producción de la vivienda y nivel de ingreso

Denominación	Forma de Producción de la vivienda <sup>1</sup>	Cantidad de viviendas	Cantidad de habitantes	Nivel de Ingreso
Parque Golf Club	Privada	47	169	Medio-alto (4° quintil)
Mujeres Argentinas	Estatal	1.030	3.708	Medio-bajo (2° quintil)
24 de Diciembre	Informal	100	360	Bajo (1° quintil)
<b>Total</b>		<b>1.177</b>	<b>4.237</b>	

Fuente: Elaboración propia en base a datos del PI 12SC01 SGCYT-UNNE (2014)

- 1 Clasificación de las viviendas realizada por Barreto, Abildgaard, Cazorla, Depettris y Puntel (2016) en base al concepto de Formas de Producción de la Vivienda originalmente desarrollado por Jaramillo (1980)

Figura 5. Área de análisis de fragmentación socio-espacial residencial



Fuente: Elaboración propia en base a fotografía aérea del IGN, fotografías propias y SIG Dimensión Habitacional IIDVi.

reputación y estigmas territoriales asignados por la población de la ciudad a algunos de sus vecindarios.

“La primaria mis hijas hicieron acá, la mayor hizo la secundaria completa acá, ahora está en la facultad. La segunda hizo los primeros años de la secundaria acá, pero cuando vinieron los de los asentamientos estos le cambié a una del centro, cerca de donde vive mi suegra. Venían los de las periferias, de allá... Entonces ¿Qué haces vos... cuando tenés un hijo que se empieza a juntar con este? Acá no hay alumnos... andá a fijarte en esa secundaria no hay alum-

nos. ¿Por qué se fueron todos? Porque empiezan los malos hábitos, las malas cosas... la droga... todo un desastre. Por eso le cambié a una del centro. A la más chica que está todavía en la primaria, el año que viene la voy a cambiar de escuela también”. [Entrevista a V.R, Barrio Mujeres Argentinas, Resistencia]

Sin embargo, ¿qué ocurre con las familias que no tienen la oportunidad de elegir otra escuela cuando la que le corresponde según el radio educativo no brinda las condiciones necesarias para que puedan cumplir con sus expectativas de acumular capital cultural? ¿Es la solución

cambiarse de escuela? ¿Qué sucede con los lazos que se construyen en la infancia, cuando los niños aún no tienen tanta noción acerca de diferencias sociales?

Kaztman (2001:173), afirma que cuando los ingresos de la población se alejan del promedio, los hogares favorecidos aumentan su propensión a adquirir servicios de mejor calidad. Cuando esta conducta se extiende a la prestación de servicios básicos, como la educación, se producen cambios importantes en la estructura social, los cuales acentúan los mecanismos de aislamiento social.

El desprestigio de las escuelas del radio domiciliario, las familias deciden enviar a sus hijos a otras instituciones. Algunas pueden hacerlo, otras no. Es por ello que puede decirse que desde la localización residencial “la fragmentación social adopta una nueva modalidad: la aparición de enclaves de grupos humanos altamente homogéneos, tanto desde el punto de vista del sector social al que pertenecen, como del nivel educativo alcanzado, la franja etaria, la composición familiar e, incluso, de los ideales compartidos sobre el estilo de vida”. (Bragos, Mateos y Pontoni, 2002: 469).

### Conclusiones y lineamientos

La educación formal cumple un rol importante en la estructuración e integración de niños y adolescentes a la sociedad, en tanto medio que incide de manera preponderante en la adquisición de capitales sociales y culturales fundamentales. La incorporación de capacidades (saberes), la obtención de capitales institucionalizados (títulos) y las relaciones iniciales que se tejen con sus semejantes (capital social) inciden en las posibilidades de pertenencia e integración social futura. Sin embargo, no todas las instituciones educativas son iguales, ni brindan las mismas posibilidades. Algunas tienen mejor reconocimiento que otras, no solo en la calidad de la educación y del título brindado, sino también en el tipo de relaciones sociales que en ellas se

realizan. Y estas diferencias en muchos casos tienen una estrecha relación con las localizaciones.

En áreas urbanas periféricas, en barrios donde viven sectores de bajos recursos, las instituciones educativas en muchos casos no favorecen este proceso y algunos padres por diferentes circunstancias tienen pocas posibilidades de elección, debido a que no cuentan con los recursos suficientes para llevar a sus hijos a otras instituciones. En estos casos, la escuela, en lugar ser un medio que favorece a la integración social, contribuye a que se reproduzca la desigualdad, así, las oportunidades están limitadas por esta cuestión, pero, además, por las condiciones del hogar, que también pueden tener un impacto sobre la apropiación del capital educativo.

Los barrios a menudo determinan el acceso a oportunidades críticas necesarias para la sobrevivencia, tales como escuelas, empleo, vivienda, seguridad, atención de la salud, etc. Las oportunidades se definen, en general, como una situación propicia para la satisfacción de un objetivo u objetivos. El contexto barrial es un factor determinante en la producción de las situaciones y/o condiciones que mejoran las posibilidades de alcanzar dichos objetivos.

Resulta por lo tanto imprescindible estudiar la influencia de la ciudad en las oportunidades educativas, considerando la vivienda como un factor que también influye en el rendimiento escolar; la socialización, como característica de los individuos que viven en un determinado barrio; y las oportunidades en el territorio (distribución de bienes y servicios), entendido éste de una manera multidimensional, tanto material como social y asociando la calidad de la vivienda con la pobreza y sus consecuencias en los resultados educativos ya que “(...) el desempeño académico del estudiante se relaciona con las condiciones estructurales y la ubicación de sus hogares” (Hernández Heredia, ob. cit.).

De lo concluido hasta aquí, se

propone, en términos de lineamientos y recomendaciones:

- » Elaborar políticas de vivienda que promuevan enfoques integrales (vivienda, educación, salud, empleo) de manera que prevengan la exclusión y la segregación.
- » Elaborar estrategias de planificación urbana que faciliten la mixtura social mediante el suministro de equipamientos tanto educativos como culturales y deportivos de calidad.
- » Tender a una distribución territorial más equilibrada de los equipamientos para que no se produzca una concentración en las áreas centrales y déficit en las periferias, especialmente en el nivel medio.
- » Tender a homogeneizar la calidad de los equipamientos educativos en todos los establecimientos y especialmente en las zonas urbanas fragmentadas donde coexisten barrios homogéneos de diferentes niveles sociales.
- » Cualificar los espacios educativos barriales para jerarquizar la presencia de las instituciones educativas en áreas deficitarias (en lo posible en zonas que conformen centros barriales de servicios múltiples).
- » En cuanto a la localización es importante que la ubicación de estas instituciones sea en áreas equidistantes a los barrios fragmentados para que funcionen a modo de catalizadoras de las diferencias sociales, para favorecer la interacción e integración de las clases sociales.

### Referencias bibliográficas

- Abildgaard, E. R. (2017) “Análisis exploratorio socioespacial del Área Metropolitana del Gran Resistencia (Argentina). Una aproximación al estudio de la segregación y la fragmentación urbana.” En: Walter F. Sione et al (edit). *Libro de Actas de XVII Simposio Internacional en Percepción Remota y Sistemas de Información Geográfica: Geotecnologías, Herramientas para la construcción de una nueva visión del cambio global y su transformación para un futuro sostenible*. Ed. Walter F. Sione [et al.]. Luján: EdUnLu, 2017. Libro digital, PDF. Capítulo Geotecnologías y Sociedad. Pp. 3635-3649.
- Barreto, M. Á. (2010). “El concepto de hábitat digno como meta de una política integral de áreas urbanas deficitarias críticas, para la integración social desde los derechos humanos”. En: *Revista INVI*, N° 69. Santiago, Instituto de la Vivienda, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile., Chile. pp. 161-187
- Barreto, M. Á.; Abildgaard, E. R.; Depettris, M. N.; Puntel, M. L. (2016). “Unidades espaciales residenciales homogéneas como factor de fragmentación social.” En: *XXXVI° Encuentro de Geohistoria Regional. ENGEO*. IIGHI-CONICET, Septiembre, 28-30; Resistencia, Argentina. pp. 311-320
- Barreto, M. Á.; Alcalá, L. I.; Benítez, M. A.; Fernández, M. E.; Giró, M. G.; Pelli, M. B. (2014) “Áreas urbanas deficitarias críticas como unidades de interpretación y abordaje de los nuevos territorios periurbanos”. En: Karol, J.; Aón, L.; Martini, I.; Pistola, J.; Salas Giorgio, R. (Comp.) *Conducir las transformaciones urbanas. Un debate sobre direcciones, orientaciones, estrategias y políticas que modelan la ciudad futura*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Tomo II pp. 1211-1223.
- Bourdieu, P. (2001). “Los tres estados del capital”. *Sociológica*. N° 5. Azcapotzalco, Universidad Autónoma Metropolitana, México. Pp. 11-17.
- Bourdieu, P. (2000) “Efectos del lugar” En: Bourdieu, P. (Coord.); *La miseria del mundo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. Pp. 119-125.
- Bourdieu, P. (1996). “Espacio Social y poder simbólico”. *Cosas dichas*. Editorial Gedisa. Barcelona, España. Pp. 127-143.
- Bragos, O.; Mateos, A.; Pontoni, S. (2002). “Nuevos Desarrollos residenciales y procesos de segregación socioespacial en la expansión oeste de Rosario” En: Cabrales Barajas, Luis Felipe (Coord.) *Latinoamérica: países abiertos, ciudades cerradas*. 1ª edición. Universidad de Guadalajara, México. Pp. 441-480.
- Buzai, G. (2014). *Mapas sociales urbanos*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Lugar Editorial. 1ª. Ed.
- Cartier, M.; Coutant, I.; Masclat, O.; Siblot, Y. (2012) “Las metamorfosis de un barrio de ascenso social”. *Quid 16*. N° 2 Buenos Aires, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Pp. 20-45.
- CEPAL-UNICEF (2010) Pobreza infantil en América Latina y el Caribe. CEPAL-UNICEF.
- Di Virgilio, M.; Heredia, M. (2012) Presentación Dossier “Clase social y territorio”. En: *Quid 16*. N°2 Buenos Aires, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

- Dussel, I. (2004). “Desigualdades sociales y desigualdades escolares en la Argentina de hoy. Algunas reflexiones y propuestas”. En: *Desigualdades sociales y desigualdades escolares en la Argentina de hoy. Algunas reflexiones y propuestas*. Buenos Aires, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Pp. 1-21.
- Hernández Heredia, P. (2017). “Privaciones habitacionales y rendimiento escolar en la región metropolitana de Río de Janeiro”. En: Rubiano Briñez, M. (comp). *Segregación socio espacial: miradas cruzadas desde Río de Janeiro, Bogotá y sus áreas de influencia metropolitana*. Bogotá: Universidad Piloto de Colombia. Pp. 102-137.
- Instituto de Estadísticas y Censos (2010). Censo Nacional de Población Hogares y Vivienda.
- Kaztman, R. (2011). Infancia en América Latina: privaciones habitacionales y desarrollo de capital humano.
- Kaztman, R. (2001). “Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos”. *Revista de la CEPAL* N° 75. Santiago, Comisión Económica para América Latina. Pp. 171-189.
- Mayorga Henao, José (2010). *Planeación de equipamientos colectivos. Elaboración de una política estratégica de integración social de la población en estado de pobreza*. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia.
- Narodowski, M.; Andrada, M. (2000) “Segregación socioeconómica en el sistema educativo argentino. Elección de escuela sin vouchers”.
- Nunes Ferreira, R. (2015) “Vulnerabilidade social e acesso a equipamentos públicos de educação infantil, cultura e lazer no município de Belo Horizonte- MG”. En: XVI ENANPUR. Espaço; planejamento e insurgências. Mayo 18-22; Belo Horizonte, Brasil. Pp. 1-20.
- Prévôt Shapira, M. F. (2001). “Fragmentación espacial y social. Conceptos y realidades”. *Perfiles latinoamericanos*, N° 19. Distrito Federal: Edición Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Pp. 33-56.
- Sabatini, F. (2003). “La segregación social del espacio urbano en las ciudades de América Latina”. *Documentos del Instituto de Estudios Urbanos*, Serie Azul, 35. Santiago de Chile: Editorial Pontificia Universidad Católica.
- Segura, R. (2012). “Elementos para una crítica de la noción de segregación residencial socio-económica: desigualdades, desplazamientos, e interacciones en la periferia de La Plata” *Quid* 16, N° 2 Buenos Aires, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Pp. 106-132.
- Thomson, B. (1978) “Relaciones entre asentamientos urbanos y espacios productivos agropecuarios: los casos del Chaco, Argentina y Paraná, Brasil”. *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, UNESCO, Vol. XXX, N°3.